

Primera carta de Juan

1 ¹Les escribimos acerca de lo que siempre ha existido.

Lo hemos oído,
lo hemos visto
con nuestros propios ojos,
lo hemos observado
y lo hemos tocado
con nuestras propias manos.

Hablamos de Aquel que es la Palabra^a que da vida.

²El que es la vida llegó, nosotros lo vimos y por eso damos testimonio acerca de él. A ustedes les anunciamos que él es la vida eterna que estaba con el Padre. Dios se nos reveló y lo hemos visto y oído, y ahora nosotros le anunciamos a ustedes acerca de él. ³Lo que hemos visto y oído se lo anunciamos también a ustedes para que tengan compañerismo con nosotros, así como nosotros tenemos compañerismo con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. ⁴Les escribimos esto para aumentar al máximo nuestra alegría.

Dios perdona nuestros pecados

⁵Este es el mensaje que hemos escuchado de Jesucristo y se lo estamos anuncianto a ustedes: Dios es luz y no hay oscuridad en él. ⁶Si decimos que estamos bien con Dios^b pero seguimos viviendo en el pecado, estamos mintiendo pues no seguimos la verdad. ⁷Pero si continuamos viviendo en la luz como Dios vive en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, continúa limpiándonos de toda maldad.

⁸Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros; ⁹pero si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Él es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si decimos que nunca hemos pecado es como decir que Dios es un mentiroso^c y eso indica que no hemos aceptado realmente su enseñanza.

2 ¹Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno pecha, tenemos un defensor ante Dios: Jesucristo, el Justo. ²Él

^a**1:1 Palabra** Es la traducción de la palabra griega *logos*, que hace referencia a cualquier clase de comunicación. Aquí se refiere a Jesucristo, a través del cual Dios se da a conocer al mundo.

^b**1:6 estamos bien con Dios** Textualmente *tenemos comunión con él*.

^c**1:10 mentiroso** Dios afirma que todo ser humano comete pecado. Ver Romanos 3:10-23.

sacrificó su vida para quitar nuestros pecados y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

³Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si hacemos lo que él nos manda. ⁴Alguien puede decir: «Yo conozco a Dios», pero si no obedece sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en su vida. ⁵Pues el amor llega a su perfección cuando uno obedece lo que Dios enseña. La prueba de que andamos bien con Dios es la siguiente: ⁶el que dice que permanece en Dios, debe vivir como vivió Jesús.

⁷Mis estimados hermanos, no les estoy escribiendo un nuevo mandamiento, sino el que han tenido desde el principio. Este mandamiento antiguo es el mensaje que ustedes ya han oído. ⁸Por otra parte, les estoy escribiendo este mandamiento nuevo que ha sido demostrado en la vida de Jesús y en la de ustedes, porque la oscuridad está llegando a su fin y ya brilla la verdadera luz.

⁹El que dice que vive en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. ¹⁰El que ama a su hermano vive en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga caer en el pecado. ¹¹Pero el que odia a su hermano está en la oscuridad, vive en la oscuridad y no sabe a dónde va, porque la oscuridad lo deja sin poder ver.

¹² Hijitos, les escribo porque sus pecados han sido perdonados por Cristo.

¹³ Padres, les escribo porque conocen al que siempre ha existido.

Jóvenes, les escribo porque han vencido al maligno*.

¹⁴ Hijos, les escribo porque conocen al Padre.

Padres, les escribo porque conocen al que siempre ha existido.

Jóvenes, les escribo porque son fuertes; el mensaje de Dios vive en ustedes y han vencido al maligno.

¹⁵No sigan amando al mundo ni a lo que hay en él. Si alguno ama al mundo es porque no tiene el amor del Padre. ¹⁶Esto es lo malo del mundo:

querer complacer nuestras malas pasiones; dejarnos atraer por lo malo que vemos y sentirnos orgullosos de las cosas que tenemos.

Pero nada de eso viene del Padre, sino del mundo. ¹⁷El mundo está llegando a su fin junto

con los deseos que hay en él; pero el que hace lo que Dios quiere, vive para siempre.

No sigan a los enemigos de Cristo

¹⁸Hijos, el fin está cerca. Y así como han escuchado que el enemigo de Cristo va a venir, han aparecido ahora muchos enemigos de Cristo; por esto sabemos que el fin está cerca. ¹⁹Los enemigos de Cristo estaban entre nosotros pero se fueron, pues realmente no eran de los nuestros. Si ellos de verdad hubieran sido de los nuestros, se habrían quedado, pero se fueron y así demostraron que ninguno de ellos era realmente de los nuestros.

²⁰Cristo, el Santo, les dio a todos ustedes el don^a del Espíritu. Así que todos conocen la verdad. ²¹No les escribo porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen y porque saben que ninguna mentira viene de la verdad. ²²¿Quién es mentiroso? El que dice que Jesús no es el Cristo. El que dice eso es el enemigo de Cristo, pues rechaza tanto al Padre como al Hijo. ²³El que rechaza al Hijo, no tiene al Padre; pero el que acepta al Hijo, también tiene al Padre.

²⁴Asegúrense de mantenerse en la enseñanza que se les dio desde el principio, y de esa manera permanecerán en el Hijo y en el Padre. ²⁵Dios nos ha prometido la vida eterna.

²⁶Este que les escribo tiene que ver con aquellos que los engañan. ²⁷En cuanto a ustedes, tienen el Espíritu como un don que recibieron de Cristo. Ese don vive en ustedes y por eso no necesitan que nadie les enseñe. Ese don les enseña todo porque es verdad y no mentira. Ustedes permanezcan en Cristo, así como ese don les enseñó.

²⁸Así que hijitos míos, continúen permaneciendo en Cristo para que cuando aparezca estemos confiados y no sintamos vergüenza delante de él cuando regrese. ²⁹Si ustedes saben que Cristo hace el bien, sepan también que todo aquel que hace el bien es hijo de Dios.

Somos hijos de Dios

3 ¹Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios. ²Mis estimados hermanos, ahora somos hijos de Dios pero todavía no sabemos lo que seremos en el futuro. Lo que sí sabemos, es que cuando Cristo regrese seremos como él, pues lo veremos tal y como él es. ³Y todo el que tenga esta esperanza puesta en él, se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro.

⁴Todo el que peca viola la ley de Dios porque pecar es vivir en contra de la ley de Dios. ⁵Ustedes saben que Cristo vino para quitar

nuestros pecados, y en él no hay ningún pecado. ⁶Todo el que permanece en Cristo no sigue pecando. Todo el que sigue pecando, nunca lo ha visto y ni siquiera lo ha conocido.

⁷Hijitos, no dejen que nadie los engañe. El que practica el bien es justo, así como Cristo es justo. ⁸El que sigue pecando es del diablo, pues el diablo siempre ha pecado, por eso el hijo de Dios vino para destruir las obras que hace el diablo. ⁹Ninguno que sea hijo de Dios continúa en el pecado, pues tiene la nueva vida^b que Dios le dio y por esto no puede seguir pecando. ¹⁰Hay una forma de saber quién es hijo de Dios y quién es hijo del diablo: todo el que no pone en práctica el bien y no ama a su hermano, no es de Dios.

Debemos amarnos unos a otros

¹¹Este es el mensaje que han escuchado desde el principio: que debemos amarnos unos a otros. ¹²No debemos ser como Caín^c, quien era del maligno* y mató a su hermano. ¿Y por qué razón lo mató? Porque sus actos eran malos, mientras que los de su hermano eran justos.

¹³Hermanos, no se sorprendan si la gente del mundo los odia. ¹⁴Sabemos que hemos dejado la muerte y pasado a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, todavía está muerto. ¹⁵Todo el que no ama a su hermano es un asesino,^d y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna.

¹⁶Sabemos lo que es el verdadero amor porque Cristo dio su vida por nosotros. Entonces nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos. ¹⁷Pero si alguien es rico, y ve a su hermano en necesidad y no siente el deseo de ayudarlo, ¿cómo puede vivir el amor de Dios en él? ¹⁸Hijitos, nuestro amor no debe ser sólo de palabras, pues el verdadero amor se demuestra con hechos.

¹⁹Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad y que tendremos paz con Dios ²⁰incluso si nuestra conciencia nos hace sentir culpables, porque Dios es más grande que nuestros sentimientos, y lo sabe todo.

²¹Estimados hermanos, si no nos sentimos culpables de estar haciendo lo malo, entonces podremos acercarnos a Dios sin miedo.

²²Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos sus mandamientos y estamos haciendo lo que a él le agrada. ²³Este es su mandamiento: que pongamos nuestra fe en su hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros así como Jesús ordenó. ²⁴El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. Así es como sabemos que Dios vive en nosotros: por el Espíritu que él nos dio.

^b3:9 *nueva vida* Textualmente *su semilla*.

^c3:12 *Caín* Hijo de Adán y Eva. Caín estaba celoso de su hermano Abel y por eso lo mató. Ver Génesis 4:1-16.

^d3:15 *Todo ... asesino* El que odia a su hermano en Cristo, lo ha matado en su mente. Jesús enseñó a sus seguidores sobre este pecado. Ver Mateo 5:21-26.

^a2:20 *don* Textualmente *unción*. Igual en el versículo 27.

Advertencia contra los falsos profetas

4 ¹Estimados hermanos, actualmente hay muchos falsos profetas en el mundo. Por eso, no le crean a todo espíritu. Mejor pongan a prueba a todo espíritu para comprobar si viene de Dios. ²Así es como reconocerán al Espíritu de Dios: todo profeta que diga que cree que Jesucristo vino al mundo y vino como ser humano, es de Dios. ³Y el espíritu que no confiese a Jesús, no es de Dios sino del enemigo de Cristo. Ustedes ya han oído que el enemigo de Cristo viene, y ya está en el mundo.

⁴Mis hijitos, ustedes son de Dios y por esto ya han derrotado a los enemigos de Cristo porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo. ⁵Los que son del mundo, hablan de lo del mundo y el mundo les hace caso. ⁶Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios hace caso de lo que decimos; pero el que no conoce a Dios no nos hace caso. Así es como podemos diferenciar al espíritu verdadero del falso.

El amor viene de Dios

⁷Estimados hermanos, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama tiene a Dios como su Padre y conoce a Dios. ⁸Aquel que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. ⁹En esto Dios nos demostró su amor: en que envió a su único hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él. ¹⁰El verdadero amor de Dios no es que nosotros amemos a Dios, sino el amor que Dios demostró al enviar a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

¹¹Estimados hermanos, si Dios nos demostró su amor de esa manera, debemos amarnos unos a otros. ¹²Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha manifestado plenamente en nosotros.

¹³Así es como podemos saber que nosotros permanecemos en Dios y él en nosotros: porque él nos ha dado su Espíritu. ¹⁴Nosotros vimos y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. ¹⁵Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. ¹⁶Así sabemos que Dios nos ama y confiamos en el amor que él nos tiene.

Dios es amor. El que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. ¹⁷De esta manera, el amor alcanza su plenitud en nosotros, y así podremos estar seguros en el día del juicio. Tenemos esa confianza porque como Jesús es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸No hay ningún temor en el amor. Por el contrario, el perfecto amor quita el temor, pues el temor tiene que ver con el castigo. Así que el que tiene temor, todavía tiene que perfeccionarse en el amor.

¹⁹Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. ²⁰Si alguno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso.

Porque si no ama a su hermano, a quien puede ver, mucho menos va a amar a Dios, a quien no puede ver. ²¹Jesucristo nos dio este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Fe victoriosa

5 ¹Todo el que cree que Jesús es el Cristo*, ha llegado a ser hijo de Dios. El que ama al Padre, también ama a los hijos de ese Padre. ²Si amamos a Dios y ponemos en práctica sus mandamientos, sabemos que amamos a los hijos de Dios. ³Pues demostramos el amor a Dios poniendo en práctica sus mandamientos, y sus mandamientos no son difíciles de poner en práctica, ⁴porque todo aquel que sea hijo de Dios vence al mundo. Nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo. ⁵¿Quién es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

El testimonio de Dios

⁶Jesucristo es el que vino a nosotros mediante agua y sangre^a; no vino solamente mediante agua sino también mediante sangre. El Espíritu da testimonio de que esto es cierto, porque el Espíritu es la verdad. ⁷Hay tres testigos: ⁸el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo en su testimonio. ⁹Si aceptamos el testimonio de los hombres, debemos reconocer que el testimonio de Dios es más importante; y lo que Dios nos dice es la verdad acerca de su propio Hijo. ¹⁰El que cree en el Hijo de Dios acepta ese testimonio. Pero el que no cree en lo que Dios ha dicho está diciendo que Dios es un mentiroso, porque ese no cree en el testimonio que Dios da acerca de su Hijo. ¹¹Este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida se encuentra en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo tiene esa vida, pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

¹³Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna. ¹⁴La seguridad que tenemos al estar unidos a Dios es esta: Dios escucha nuestras oraciones cuando le pedimos conforme a su voluntad. ¹⁵Puesto que sabemos que Dios nos escucha, tengamos la certeza de que él nos dará cualquier cosa que le pidamos.

¹⁶Si alguno ve que su hermano en Cristo está cometiendo un pecado que no lo lleva a la muerte eterna, debe orar por su hermano y Dios le dará vida a su hermano. Digo un pecado que no lleva a la muerte eterna, porque hay un pecado que lleva a la muerte eterna, en ese caso yo no digo que se ore. ¹⁷Todo lo que se hace con maldad es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte eterna.

¹⁸Sabemos que todo el que ha llegado a ser hijo de Dios no sigue pecando. El Hijo de Dios

^a5:6 agua, sangre El agua puede referirse al bautismo de Jesús y la sangre a su muerte.

lo mantiene seguro, y el maligno* no le puede hacer daño. ¹⁹Sabemos que somos de Dios aunque el mundo entero esté controlado por el maligno. ²⁰También sabemos que el Hijo de Dios vino y nos dio el entendimiento para

conocer al único Dios verdadero. Nosotros lo conocemos, pues estamos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. ²¹Hijitos, manténganse alejados de los dioses falsos^a.

^a**5:21 dioses falsos** Tal vez se refiere a falsas creencias acerca de Dios.

License Agreement for Bible Texts

July 27, 2001

Copyright © 2001 by World Bible Translation Center
All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online add space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- May be reprinted for non-commercial use, but only without modification or any additional text or commentary.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION © 2001 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please [contact World Bible Translation Center](#) in writing or by email at distribution@wbtcom.com.

World Bible Translation Center
P.O. Box 820648
Fort Worth, Texas 76182, USA
Telephone: 1-817-595-1664
Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE
E-Mail: info@wbtcom.com

World Bible Translation Center's web site: <http://www.wbtcom.com>

This license is subject to change without notice. The current license can be found at:
<http://www.wbtcom.com/downloads/biblelicense.htm>

To order a copy of this text online, go to:
<http://www.wbtcom.com/order/default.htm>

If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 3.0 or higher.

Download Adobe Acrobat Reader from:
<http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.html>